

## INFERENCIAS SOBRE EL PAISAJE POLÍTICO DE PALENQUE EN ÉPOCA PREHISPÁNICA.

Rodrigo Liendo Stuardo  
Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM  
rodrigo@liendo.net

Uno de los aspectos importantes en el debate acerca de la organización política maya prehispánica tiene que ver con la selección y caracterización de aquellos factores que determinan la concentración de poder, autoridad y actividades especiales en sólo ciertos lugares o individuos y el análisis de las estrategias disponibles para la implementación de agendas particulares. Es difícil poder establecer en estos momentos y con cierto grado de certidumbre la combinación de circunstancias políticas, económicas, ecológicas específicas involucradas en el origen de centros políticos en el área maya, y en este caso, Palenque, no es la excepción. Ningún factor aislado puede explicar de forma totalmente convincente, el complejo mosaico de circunstancias implicadas en el origen de centros urbanos.

Por otro lado, si aceptamos que los gobernantes mayas del Clásico condujeron los asuntos políticos de sus respectivas áreas de influencia de manera personalizada sin un sistema burocrático especializado como el modelo de ciudades “reales-rituales” supone, entonces el reto para nosotros como arqueólogos es - y continuará siéndolo por algún tiempo- entender por que ciertas estrategias de control social (normativas, remunerativas y/o coercitivas) resultaron ser más eficientes en cada contexto.

Desde sus inicios en 1996, el tema central de nuestra investigación en la región de Palenque, ha sido la búsqueda de indicadores materiales pertinentes, y la identificación de variables significativas a nivel espacial que permitan a futuro la caracterización y comprensión de los procesos involucrados en el desarrollo del régimen político en el área. A partir de nuestras investigaciones y de los trabajos llevados a cabo en la región por varios colegas a lo largo de los últimos años, nos damos cuenta de tres fenómenos que por su relevancia debieran ser abordados en mucho mayor detenimiento en investigaciones futuras, pero que quisiera introducir de manera muy general en esta oportunidad. El primero de ellos tiene que ver con:

- 1.- La identificación de un importante componente preclásico a nivel regional que hace muy pocos años, pensábamos ausente en el caso Palenque. Este descubrimiento debe conducirnos a replantear nuestras ideas acerca del fenómeno de complejización social en la región, esta vez como fenómeno “in situ”. Un segundo fenómeno que tiene que ver con:
- 2.- La existencia de subregiones con claras diferencias materiales. Estas últimas como resultado probable de desarrollos históricos particulares. La existencia de esta variedad pone en duda la posibilidad de abordar el problema de la integración política regional como un fenómeno

homogéneo de influencia o “control”político de Palenque a nivel regional. Y por último, estamos seguros sobre:

3.-La evidencia que indica una clara expansión de elementos Palencanos en la región hacia finales de la secuencia (períodos Murciélagos- Balunté 730- 850 d. de C.), lo que indica quizás, un aumento de la influencia de Palenque sobre las comunidades que integraron a la región más amplia y, sin lugar a dudas, una transformación de los mecanismos de integración política a nivel regional.

### **El Proyecto regional Palenque**

Tras varios años de reconocimiento sistemático en el área, hemos abarcado un región de aproximadamente 450 km<sup>2</sup>, que pensamos representa una región lo suficientemente extensa como para permitir una caracterización más precisa de aspectos importantes de la estructura del sistema de asentamientos, pero que sin embargo - estamos muy concientes de ello - no abarca en su totalidad la extensión del señorío de Palenque en época prehispánica de acuerdo a evidencia epigráfica (Marcus 1976, Schelle 1991). El área investigada incluye un conjunto representativo de sitios distribuidos en diversos nichos ecológicos: 9 sitios monumentales reportados en recorridos previos y 423 sitios menores y conjuntos habitacionales rurales.

De esta manera, los límites de nuestro recorrido abarcan, tres sistemas morfogenéticos independientes, éstos son de norte a sur: las Terrazas Fluviales del Pleistoceno; las Planicies Intermedias y, por último, la Sierra de Chiapas, perteneciente al período Terciario (West et al. 1969; Rands 1973; Culbert 1973). Estamos seguros que parte de la variación documentada entre diferentes categorías de sitios es producto de formas de adaptación particulares a medio ambientes y regiones morfogenéticas diversas, sin embargo otros aspectos en la variación del patrón de asentamiento (densidad de población, ubicación de centros cívico-ceremoniales, o la conformación espacial intrasitio) nos lleva a pensar que ciertos procesos deben ser el resultado de circunstancias históricas y sociales particular asociadas al desarrollo de la complejidad social y política de la región. Algunos de estos procesos, aún bajo estudio, sugieren que con el surgimiento de dinastías gobernantes en sitios como Palenque o Chinikihá a comienzos del siglo V d. de C. tuvieron lugar cambios demográficos importantes en la región. Aunque es algo prematuro asegurarlo, probablemente, con la consolidación política a nivel regional de sitios como Palenque y Chinikihá, los niveles demográficos en la región más amplia descendieran, llevando a la población a concentrarse en lugares que más tarde adquirirían una relevancia mayor (un fenómeno similar de nucleación documentado en otros ejemplos del área maya). Nuestra investigación da cuenta de una población de 10, 000  $\pm$  individuos distribuidos en 432 localidades discretas, desde plataformas aisladas hasta centros cívico-ceremoniales complejos. Nuestra clasificación se basó en una tipología que toma en cuenta las características formales de

los sitios y la descripción de componentes cívico-ceremoniales en cada uno de ellos. De esta manera se identificaron 130 sitios compuestos por plataformas aisladas; 135 sitios de grupos informales; 149 sitios de grupos orientados a patios, 14 sitios mas complejos, compuestos por grupos multipatios y 31 sitios con elementos cívico-ceremoniales (estructuras abovedadas, plazas, templos, pirámide, juego de pelota), mas 85 concentraciones discretas de material cerámico y lítico en superficie (Ver Figura 1).

Para establecer categorías significativas de sitios tomamos una serie de componentes arquitectónicos aislados evidentes en superficie. Elegimos la opción de llevar a cabo una “tipología de sitios” basándonos en variables cualitativas en lugar de cuantitativas por dos razones: la primera tiene que ver con la posibilidad de correlacionar elementos arquitectónicos particulares (Plazas, JP, Palacios y Templos, plataformas, etc) para los cuales existe una literatura considerable que discute sus funciones probables y por lo tanto su importancia en términos sociales o políticos. El segundo motivo tiene que ver con la posibilidad, en una segunda etapa de análisis, de correlacionar estas funciones con variables cuantitativas por ejemplo que significa la existencia de plataformas mas altas, con mayor superficie, o la variación en el volumen o altura de diferentes pirámides en diferentes contextos, o bien, que nos sugiere la distribución de plazas de diferentes tamaños en la región. Pensamos que nuestra tipología nos permite una mayor flexibilidad en término de búsqueda de patrones y variaciones significativas para nuestro problema particular. Estos componentes usando una técnica de análisis de conglomerados K-Means (que agrupa elementos en categorías en relación a su cercanía relativa, es decir, la probabilidad con la que dos o más componentes coincidan en una misma categoría homogénea) dio como resultado 5 “tipos” de sitios:

Grupo	1	2	3	4	5
Plataformaislada	0	X	0	X	X
Pirámide Aislada	0	0	0	0	X
Plataforma Alta	0	0	0	0	X
Pirámide	0	0	0	0	X
Juego de Pelota	0	0	0	0	X
Grupo Orientado a Patio	X	0	0	X	X
Grupo Informal	0	0	X	X	X
Grupo Multipatio	0	0	0	X	X
Grupo Orientado a Plaza	0	0	0	0	X

**Tabla 1: Distribución de elementos arquitectónicos en una muestra de 5 grupos de asentamientos.**

Categoría I: Centros cívicos ceremoniales con presencia de plazas, juego de pelota, templos, pirámides, estructuras alargadas y altas, una distribución arquitectónica compleja. Existe también una fuerte correlación entre la presencia de elementos arquitectónicos cívico-ceremoniales y variables como tamaño del sitio, volumen constructivo, número de estructuras. De esta manera, los centros cívico-ceremoniales son los más grandes en extensión, los que concentran mayor volumen constructivo y mayor población.

Los sitios de categoría I: Santa Isabel, Xupá, El Lacandón, La Cascada (Chancalá), San Juan Chancalaíto, Reforma de Ocampo, La Providencia, Lindavista y Chinikiha presentan, elementos arquitectónicos que permiten suponer (futuras investigaciones en el área deberán abordar este problema) la existencia de complejos palaciegos equivalentes en términos funcionales al complejo palaciego de Palenque. Es decir, edificios que albergaron a la familia real y sus más cercanos asociados, la sede del poder local en toda su dimensión política, ideológica y ritual. Estos complejos incluyeron todas las estructuras y espacios necesarios para llevar a cabo las actividades propias de las familias principales en su propio ámbito local a lo largo de su historia. Dentro de la Categoría I, Palenque y Chinikihá destacan por la diversidad de elementos cívico ceremoniales, por su extensión y densidad de estructuras. A juzgar por la presencia de textos y por motivos que discutiremos con detenimiento más adelante, creo justificado, por el momento, identificar a Chinikihá como sede de una entidad política regional vecina a la de Palenque (Figura 2).

Categoría II: Esta categoría está compuesta por conjuntos habitacionales con más de un grupo arquitectónico, estructuras largas y altas (con más de dos metros de altura), y ausencia de elementos cívico-ceremoniales. Muy probablemente esta categoría correspondiera a los lugares de residencia de la gente común. Esta categoría está compuesta por un conjunto de grupos orientados a patios o conjuntos de estructuras ordenadas de manera informal separados por más de 100 metros de terreno baldío. El número de patios que componen a esta categoría varía de dos a cinco, y el número de estructuras de siete a 27.

Es interesante notar la existencia de diferencias en la calidad y tamaño de las construcciones presentes en esta categoría. Futuros trabajos podrían revelar diferencias económicas o de estatus entre los integrantes de estos conglomerados.

Categoría III: Conjunto habitacional compuesta de un solo grupo arquitectónico orientado a un patio central u ordenado de manera informal. La característica más sobresaliente de este último grupo es la ausencia de un patio central. Las estructuras que componen a este tipo de sitio están dispuestas de forma aleatoria en relación unas de otras. El número total de estructuras que componen a esta clase de sitio varía de dos a cuatro. Por otro lado, y por lo

Publicado En "La Estructura política de las capitales mayas. Algunas aportaciones". Ed. Ana Luisa Izquierdo. Centro de Estudios Mayas, UNAM 2009

general un grupo orientado a patio esta compuesto por tres a cuatro estructuras formando un patio central. Los grupos orientados a patios son los tipos de asentamiento más común y mejor registrados en las Tierras Bajas Mayas, aunque en nuestra región su distribución y frecuencia no guarda diferencias significativas con respecto a los grupos informales. Sin embargo, trabajos futuros podrían distinguir diferencias cronológicas entre ambos grupos.

Categoría IV: Formado por plataformas aisladas. Wendy Ashmore (1981) sugiere que el tamaño promedio de plataformas aisladas es de 20 m<sup>2</sup> para plataformas habitacionales en las Tierras Bajas Mayas del periodo Clásico. Dentro del área de estudio el tamaño de las plataformas (restando las menores a 8 m<sup>2</sup>) promedian 36.4 m<sup>2</sup> (basado en una media promediada al 10% de una muestra de 164). Esta evidencia sugiere que las plataformas en el área de Palenque tienden a ser mayores a las reportadas por Ashmore, y más cercana a las reportadas para otras áreas de Mesoamérica (Evans 1988: 26-28; Smith 1992: 307).

Categoría V: Distribución de material en superficie.

Esta división tipológica nos lleva a la pregunta obligada acerca del sentido de este orden en la conformación de sitios y su distribución a nivel regional. ¿Necesariamente la existencia de centros “Cívico- Ceremoniales” definidos por la existencia de “componentes” arquitectónicos indica un arreglo jerárquico de funciones administrativas, ceremoniales, económicas o políticas en nuestro caso particular?

Al tratar de reconstruir la importancia política de los centros mayas de cada región, se ha hecho uso de distintas evidencias: por ejemplo, la proporcionada por la epigrafía, los índices volumétricos, la distribución de plazas cívico-ceremoniales y/o la diversidad arquitectónica. Varios son los argumentos que subyacen en el uso de dichos indicadores: primero, que el volumen constructivo de los edificios con una aparente función cívico-ceremonial está en relación al número de individuos que fueron movilizados para llevar a cabo dicha obra, segundo, la importancia “ideológica” del edificio, tercero, que la variedad de tipos de edificios está en función a la diversidad de actividades políticas en dicho sitio, y por último, que el tamaño poblacional de los sitios en relación a sus respectivos *hinterlands* como índice de nucleación política. Conuerdo con lo sostenido por otros investigadores, (de Montmollin 1995:117) en cuanto a que el concepto de “importancia política” es un parámetro que debe ser dividido en sus distintos elementos constitutivos. Es evidente que diferentes aspectos de esta importancia pueden ser apreciados a través de diferentes variables de asentamientos. En nuestro caso, uno de estos elementos constitutivos, como trataré de explicar más adelante, corresponde al complejo palaciego y su asociación con Juegos de Pelota, Templos y Plazas. En torno a estos núcleos con presencia cívico-ceremonial existe un patrón de repeticiones a diferentes escalas de un fenómeno similar de “atracción” de población indicando un arreglo más piramidal que jerárquico de la estructura de asentamientos en la región de Palenque.

### **Asentamientos tempranos:**

Sólo recientemente los arqueólogos hemos puesto atención a los primeros momentos de ocupación de la región de Palenque. Aún carecemos de información acerca de casi todos los aspectos importantes para este momento, sin embargo, gracias a una serie de hallazgos esporádicos llevados a cabo por Rands en los años 70's, algunos otros como parte de nuestro propio proyecto, a los pozos de sondeo llevadas a cabo por López Bravo en la ciudad de Palenque como parte de su proyecto Crecimiento Urbano de Palenque y a su minuciosa excavación de contextos primarios en el sitio de El Lacandón, podemos de manera preliminar, asomarnos a este importante momento de desarrollo regional. No obstante, creo justificable, en estos momentos plantear de manera tentativa algunos escenarios probables: en primer lugar, esta nueva evidencia confirma los argumentos esbozados por Robert Rands acerca de una ocupación para los períodos Formativo Medio y Tardío para algunos sitios incluyendo a Palenque. López Bravo, basado en sus pozos de sondeo sugiere una ocupación de aproximadamente 30 ha para Palenque durante el Formativo Tardío, lo que probablemente convierte a Palenque en el sitio más extenso para estos momentos en la región (Ver Figura 3). Sin embargo aún es muy difícil tener una idea clara de los índices poblacionales o de simplemente la extensión de muchos de los sitios reportados para épocas tempranas necesarios para comprobar esta hipótesis. En segundo lugar, los trabajos recientes en la región indican que Palenque comparte con otros sitios del área: Nututún, Chinikihá, Paso Nuevo, Chancalá,, San Juan Chancalaíto, y El Lacandón, una ocupación temprana, junto a otros 18 conjuntos de tamaño reducido. Sin lugar a dudas, El Lacandón es el sitio importante para comprender la dinámica de asentamientos regional en épocas tempranas (gracias a los trabajos de López Bravo, éste es en la actualidad el sitio mejor documentado para este período en la región). En este sitio, a este componente temprano lo sucede un estrato compuesto por cerámica tardía y una completa ausencia de material perteneciente al período Clásico Temprano. Este *hiatus* en la secuencia cerámica para el Lacandón plantea un escenario interesante de abandono y reocupación tardía de un sitio de la región que puede estar ligado a los procesos de crecimiento y consolidación política en la ciudad de Palenque. Por otro lado, 12 de los sitios encontrados durante las sucesivas etapas de nuestro recorrido en los alrededores de Chinikihá, y Chancalá-(conocido también como el sitio La Cascada) presentan material temprano perteneciente al período Formativo Tardío en superficie. Muy probablemente estos sitios representan sitios unicomponentes, por la ausencia de materiales pertenecientes a períodos posteriores y muy probablemente fueran abandonados de manera simultánea a sitios como el Lacandón. Será muy interesante conocer y documentar este fenómeno en detalle ya que podría ser otro elemento asociado al origen de centro urbanos

como Palenque, Chinikihá o Chancalá y a la conformación incipiente de entidades territoriales discretas en nuestra región de estudio.

### **Un paisaje dividido en subregiones.**

En otras ocasiones hemos señalado que para Murciélagos- Balunté (730-850 D. de C.) es posible identificar varias regiones con características materiales particulares fuera del Hinterland inmediato de (40 Km<sup>2</sup>) de Palenque. Estas subregiones pueden ser caracterizadas por historias de ocupación, dinámicas de población particulares, variación arquitectónica, la presencia de rutas de comunicación y sobre todo, la presencia de zonas fronterizas muy bien definidas. Estas subdivisiones territoriales pudieran ser evidencia de la existencia de unidades sociopolíticas intermedias entre la comunidad y la entidad política mayor centrada en Palenque y en otros casos la existencia de unidades políticas autónomas en la región.

Cinco Micro-regiones pueden ser definidas de esta manera: el núcleo central entorno a Palenque; El Lacandón-Nututún; el Valle de Chancalá; Llanuras Intermedias, y la subregión de la Sierra (Figura 4).

El área circundante a la ciudad, su Hinterland inmediato, de aproximadamente 40 km<sup>2</sup>, tuvo una densidad poblacional extremadamente baja (25 habitantes por km<sup>2</sup>) durante su último período Balunte (750-850 d.C). Un número considerable de los asentamientos fuera de la ciudad tan sólo incluye plataformas aisladas, y bien pudieron ser tan sólo campamentos con fines agrícolas. Mientras que otros están compuestos por pequeñas plataformas (Cat. IV), en su mayoría con dos o tres, en torno a un patio central (Cat. III). Pocos son los casos en los que llegan a tener más de un patio central, lo que indica que se trataba de unidades mayores compuestas por más de una familia nuclear (Cat.II). Sin excepción, estos últimos datan siempre del período Otulum-Murciélagos.

Hacia el norte de la ciudad y mucho más abajo que ésta, una amplia área fue reservada como un área de cultivo desde épocas muy tempranas en la secuencia cronológica de la región. Lo interesante al respecto es que no existe evidencia de asentamientos en esta franja de tierras fértiles sino hasta el período Otulum (650 d.C), para cuando datan 16 asentamientos. Simultáneamente a este proceso de ocupación tardío, aparece un importante sistema de intensificación agrícola circundando la ciudad compuesto de canales y terrazas. Esto sin lugar a dudas, fue parte del crecimiento sustancial del sistema producción de alimentos para abastecer a un centro rector cada vez más densamente poblado, y seguramente transformó notoriamente el paisaje urbano de éste (Figura 5).

Durante Balunté dicho paisaje sufrió un cambio importante. Fuera de los límites de la ciudad de Palenque se incrementó sustancialmente el número de asentamientos rurales, y los

restos arquitectónicos de superficie nos permiten estimar una población de alrededor de 1000 personas distribuidas en 99 grupos domésticos diseminados en un área de 40 km<sup>2</sup> a la redonda.

Una serie de sitios localizados en la ribera sur y norte del río Chacamax conforman la subregión El Lacandón-Nututún. Dentro de esta región (25km<sup>2</sup>) se detectaron 480 estructuras distribuidas en 45 grupos discretos de asentamientos. Esta subregión muestra, también una densidad de asentamientos mayor a la detectada en el área contigua a Palenque (Hinterland de Palenque) (19 estructuras por km<sup>2</sup> comparado con 9.6) y una complejidad mayor de asentamientos, sitios categoría I (El Lacandón, La Providencia y Sulusum), II III y IV. Esta región muestra una larga secuencia de ocupación que va desde el Formativo Tardío al Clásico Terminal. La gran mayoría de los contextos excavados en una muestra de sitios pertenecientes a esta subregión señalan una ocupación tardía (períodos Murciélagos Balunté) careciendo en todo los casos analizados de contextos más tempranos. Si los datos obtenidos en la excavación de El Lacandón acerca de la ausencia de material cerámico perteneciente al Clásico Temprano, se confirman para otros sitios de esta sub-región, podríamos estar en condiciones de hablar de una reocupación tardía de esta región.

En el Valle de Chancalá., formado por dos valles angostos detrás de la primera línea de cerros que conforman la Sierra de Chiapas. 124 sitios fueron localizados en 100 km<sup>2</sup> durante la temporada de 2002. De éstos, cinco corresponden a sitios cívico-ceremoniales de rango I (Xupá, La Cascada, Chancalá, San Juan Chancalaíto y Reforma de Ocampo). Este valle parece haber sido asiento de dos sistemas de asentamientos diferenciados que corresponden a la división natural del terreno y que compone a dos cuencas independientes. Nuestro recorrido detectó una zona de 15 km. carente de asentamientos. Esta “frontera” corresponde de manera interesante con la existencia de dos conjuntos de asentamientos: uno centrado alrededor del sitio cívico-ceremonial de Xupá y el segundo, gravitando en torno a tres centros mayores (dos de ellos, Chancalá y San Juan Chancalaíto, conectados por medio de un Sacbé).

El grupo de asentamientos alrededor del sitio de Xupá está compuesto por 20 conjuntos arquitectónicos discretos bastante homogéneos en cuanto a la configuración interna de los mismos. Xupá es el sitio que presenta mayor volumen arquitectónico y complejidad con una superficie de 10.5 ha. 14 edificios delimitan una amplia plaza central. Su ubicación, que cierra un paso natural en la Sierra, indica la asociación de este conjunto de asentamientos con el subsistema Nututún –El lacandón.

El segundo conjunto de asentamientos del Valle de Chancalá, muestra una dinámica de asentamientos radicalmente diferente al conjunto centrado en Xupá. Los tres centros principales de la cuenca del río Chancalá (Chancalá, 8 ha. 21 estructuras; San Juan Chancalaíto, 13 ha. 40 estructuras; y Reforma de Ocampo, 19 ha. 57 estructuras) funcionaron probablemente como los nodos de 85 asentamientos que ocuparon el valle. Estos tres centros cívico-ceremoniales



presentan una traza arquitectónica compleja aunada a la presencia de juegos de pelota, plazas y conjuntos arquitectónicos mas elaborados.

Las Llanuras Intermedias han sido estudiadas por diferentes proyectos a lo largo de los años (Rands 1973, 1977; Ochoa 1977). La evidencia arqueológica recopilada hasta la fecha indica un desarrollo del sistema de asentamientos y un patrón arquitectónico que difiere sensiblemente de las tres subregiones anteriores. Los sitios que componen a esta subregión (La Siria, Belisario Domínguez, El Barí, Cinco de Mayo, El Aguacate, Francisco Madero, Lindavista y San Joaquín) forman un grupo homogéneo en términos de su cronología, Clásico Terminal aparentemente sin afinidades con los complejos cerámicos típicos de Palenque. Comparten también, técnicas constructivas semejantes (montículos de tierra) y un patrón de asentamientos disperso con presencia de arquitectura monumental.

La subregión de la Sierra (desde el sitio El Lacandón hasta Chinikihá hacia el este) se caracteriza por la presencia de una línea continua de sitios a lo largo de la ladera de la primera línea de cerros que componen a la Sierra de Chiapas, desde Palenque hasta Chinikihá (37 km al este) y una región carente de asentamientos (una probable frontera) Aunque existe evidencia de una ocupación temprana (Formativo Tardío) la región de la Sierra experimentó un aumento poblacional significativo durante el Clásico tardío con la fundación de nuevos sitios conectando sitios tempranos.

Para los períodos Murciélagos- Balunté. la población es continua y corresponde principalmente, a pequeños grupos habitacionales de categoría III y IV. Existe una notoria ausencia de centros cívico-ceremoniales de importancia (con la excepción de Chinikihá) con una ligera tendencia hacia la agrupación de conjuntos de plataformas alrededor de sitios con mayor volumen constructivo.

Los datos anteriores permiten establecer de forma preliminar escenarios diferentes en lo que respecta al patrón de asentamiento para las regiones estudiadas. Por ejemplo, el patrón de asentamiento en la zona inmediata al sitio principal de Palenque, indica una estrategia de integración política fuertemente centralizada. En cambio, el área comprendida a lo largo de la ribera norte y sur del río Chacamax entre Nututún y El Lacandón, muestra una dinámica poblacional más compleja, con centros de rango I intercalados entre sitios de diferentes características y una densidad de población mucho mayor.

La dinámica particular de cada micro región en relación a las variaciones locales del patrón de asentamientos, así como las historias de ocupación, plantean un escenario complejo acerca del impacto desigual del proceso de integración política en toda el área. La parte de la Sierra, en donde existían pocos centros (como Chinikiha, Chancalá (La Cascada) o San Juan Chancalaíto) con largas secuencias de ocupación, serian integradas a la esfera política palencana en épocas más tardías.

Publicado En "La Estructura política de las capitales mayas. Algunas aportaciones". Ed. Ana Luisa Izquierdo. Centro de Estudios Mayas, UNAM 2009

### **La expansión de la influencia de Palenque en el Clásico Tardío:**

Como mencionábamos al inicio de esta presentación, el tema central de nuestra investigación en la región de Palenque, ha sido la búsqueda e identificación de variables significativas a nivel espacial que permitan una caracterización del régimen político prehispánico en el área. Está demás mencionar que para la fase Balunte (750-850 d.de C.), por razones obvias, contamos ya con una idea mas clara acerca de las características del patrón de asentamientos de la región. Este período comprende los últimos cien años de historia regional. Por otro lado, contamos con evidencia muy variada: textos, datos proveniente de excavaciones y de estudios de superficie provenientes tanto de dentro de la ciudad, como también de comunidades rurales, que refuerzan la posibilidad de cambios importantes en la dinámica interna de sitios mayores como Palenque o Chinikihá y sus relaciones con la región más amplia durante el lapso de tiempo comprendido entre los períodos Murciélagos-Balunté. Por lo pronto creemos que la caracterización del periodo Balunté como el momento de declinación política para Palenque, debe ser revisada. Sin duda alguna, los últimos cien años de ocupación de la región constituyen un momento de gran dinamismo desde varios puntos de vista, esto último ejemplificado de manera más evidente por el asentamiento de nuevos grupos arquitectónicos en áreas previamente vacías de la región. A pesar de este crecimiento y “relleno” de áreas vacías del mapa de la región, el patrón de asentamientos resultante indica de manera clara durante el último momento de ocupación regional, la existencia de fronteras físicas entre, al menos 3 unidades diferenciadas: Palenque, Chancalá (La Cascada) y Chinikihá (Figura 6). Necesitamos explorar con mayor detenimiento las posibles implicaciones de un patrón como este. La existencia de textos (tanto en Chinikihá como en Chancalá (La Cascada) pareciera indicar de manera incompleta y tangencial aún, la residencia de personajes de importancia en centros que concentran población alrededor del complejo cívico-ceremonial de sus respectivas áreas de influencia. Por otro lado, la presencia de tipos cerámicos Murciélago-Balunté en sitios como Chinikihá o Chancalá (La Cascada) está ampliamente demostrada, aunque la proporción de tipos no presentes en Palenque mezclados con formas diagnósticas Murciélagos-Balunté y la probable elaboración local de muchas formas cerámicas típicamente Palencanas en Chinikihá, indicarían la existencia de unidades territoriales autónomas. Otro aspecto que refuerza la idea de la existencia de unidades independientes (o con cierto grado de autonomía) es la existencia de caminos formales uniendo centros de población hacia dentro de cada sistema de asentamientos. Estas rutas, no traspasan las fronteras entre subsistemas, reforzando la idea de cierta autonomía entre sistemas de asentamientos diferentes (Figura 7).

Un segundo elemento interesante de la conformación espacial de los asentamientos en Palenque durante este momento es la distribución de sitios Cívico-Ceremoniales con Juego de Pelota. Estos aparecen únicamente en los sitios que se encuentran a la cabeza de

Publicado En “La Estructura política de las capitales mayas. Algunas aportaciones”. Ed. Ana Luisa Izquierdo. Centro de Estudios Mayas, UNAM 2009

la jerarquía regional de asentamientos, indicando su importancia política. Como ha sido señalado por varios investigadores, esta distribución es reflejo directo de la naturaleza descentralizada y competitiva de la organización política maya del Clásico (de Montmollin 1997; Fox 1991; Santley, et al. 1991; Taladoire y Colsenet 1991). Siguiendo esta línea de razonamiento, su asociación con complejos palaciegos, plazas públicas y arquitectura cívico-ceremonial parecería conducir a la idea de que el Juego de Pelota en nuestro contexto fuera parte integral de una “estrategia” política centrada en individuos y no en instituciones con funciones claramente delimitadas, o con un orden jerárquico plenamente discernible.

(Figura 8)

Esta enumeración general y en cierta medida superficial de elementos detectados a lo largo de nuestras investigaciones en la región de Palenque nos sugiere que Palenque a finales del Clásico Tardío (sin lugar a dudas esta situación fue mucho más evidente durante épocas más tempranas) no parece haber constituido una unidad política homogénea cuya influencia política, económica o “cultural” haya sido sentida con la misma intensidad en todos los rincones de la región asumida como perteneciente a su “esfera de dominio”. De la misma manera como ha sido reconocida la variedad cronológica y geográfica en las posibles formas de organización políticas del mundo maya prehispánico, es tiempo de enfocarnos en las variaciones locales de dicha organización.

### **Bibliografía:**

- Ashmore, Wendy  
1981 “Some Issues of Method and Theory in Lowland Maya Settlement Archaeology”. In *Lowland Maya Settlement Patterns*. Wendy Ashmore, ed. Pp. 37-69. University of New Mexico Press: Albuquerque.
- Culbert, Patrick  
1973 *The Classic Maya Collapse*. School of American Research, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Evans, Susan T.  
1988 *Excavations at Cihuateopan*. Vanderbilt University Publications in Anthropology, vol. 36. Department of Anthropology, Vanderbilt University: Nashville.
- Fox, John W.  
1991 “The Lords of the Light Versus the Lords of Dark: The Postclassic Highland Maya Ballgame”. En *The Mesoamerican Ballgame*, editado por Vernon L. Scarborough y David. R. Wilcox, pp. 213-239. The University of Arizona Press, Tucson.
- López Bravo, Roberto

- 2005 “El Preclásico Tardío en la región de Palenque: perspectivas de investigación y datos recientes”. En *Mayab*. Sociedad Española de Estudios Mayas. No 18 Pp. 45-55. Madrid.
- Marcus, Joyce  
1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands*. Dumbarton Oaks Research Library Collection, Washington.
- de Montmollin, Ollivier  
1995 *Settlements and Politics in Three Classic Maya Polities*. Monographs in World Archaeology No. 24. Pp.369. Madison, Wisconsin.
- 1997 “A Regional Study of Classic Maya Ballcourts from the Upper Grijalva Basin, Chiapas, Mexico”. En *Ancient Mesoamerica* 8:23-41.
- Ochoa, Lorenzo  
1977 *Informe de los trabajos de campo realizados en el área del Usumacinta-Tabasco y Chiapas- durante 1976*. Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH: México.
- Rands, Robert  
1973 “The Classic Collapse in the Southern Maya Lowlands: Chronology”. T.Patrick Culbert (ed) *The Classic Maya Collapse*. School of American Research, University of New Mexico Press, Albuquerque: 43-62.
- 1977 “The Rise of Classic Maya Civilization in the Northwestern Zone: Isolation and Integration”. In *The Origins of Maya Civilization*. R.E.W. Adams, ed. Pp 159-180. University of New Mexico Press: Albuquerque.
- Santley, Robert S., Michael J. Berman y Rani T. Alexander  
1991 “The Politicization of the Mesoamerican Ballgame and Its Implications for the Interpretation of the Distribution of Ballcourts in Central Mexico”. En *The Mesoamerican Ballgame*, editado por Vernon L. Scarborough y David. R. Wilcox, pp. 3-24. University of Arizona Press, Tucson.
- Schelle, Linda  
1991 “An Epigraphic History of the Western Maya Region”. En *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*. Ed. Patrick Culbert. Pp 72-101. SAR. Cambridge University Press, Cambridge.
- Smith, Michael E.  
1992 *Archaeological Research at Aztec-Period Rural Sites in Morelos, Mexico*, Vol. I. University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology No.4. Department of Anthropology, University of Pittsburgh: Pittsburgh.

Taladoire, Eric y Benoit Colsenet  
1991

"Bois Ton Sang, Beaumanoir": The Political and Conflictual Aspects of the Ballgame in the Northern Chiapas Area. En *The Mesoamerican Ballgame*, editado por Vernon L. Scarborough y David. R. Wilcox. vol. 161-174. The University of Arizona Press, Tucson.

West, R.C., *et al.*  
1969

*The Tabasco Lowlands of Southern Mexico*. Coastal Studies Series 27. Louisiana State University: Baton Rouge.

### **Listado de Figuras:**

- 1.- Mapa que muestra la distribución de sitios en la región de Palenque.
- 2.- Localización de sitios Rango I y II en la región de estudio.
- 3.- Area de distribución de materiales cerámicos tempranos en Palenque. Tomado de López Bravo 2005.
- 4.- División subregional en Palenque.
- 5.- Ubicación de campos de cultivo en el entorno de Palenque.
- 6.- Fronteras probables en la región de Palenque.
- 7.- Sacbeob en la región de Palenque.
- 8.- Ubicación de sitios con juego de pelota.

## REFLEXIONES FINALES

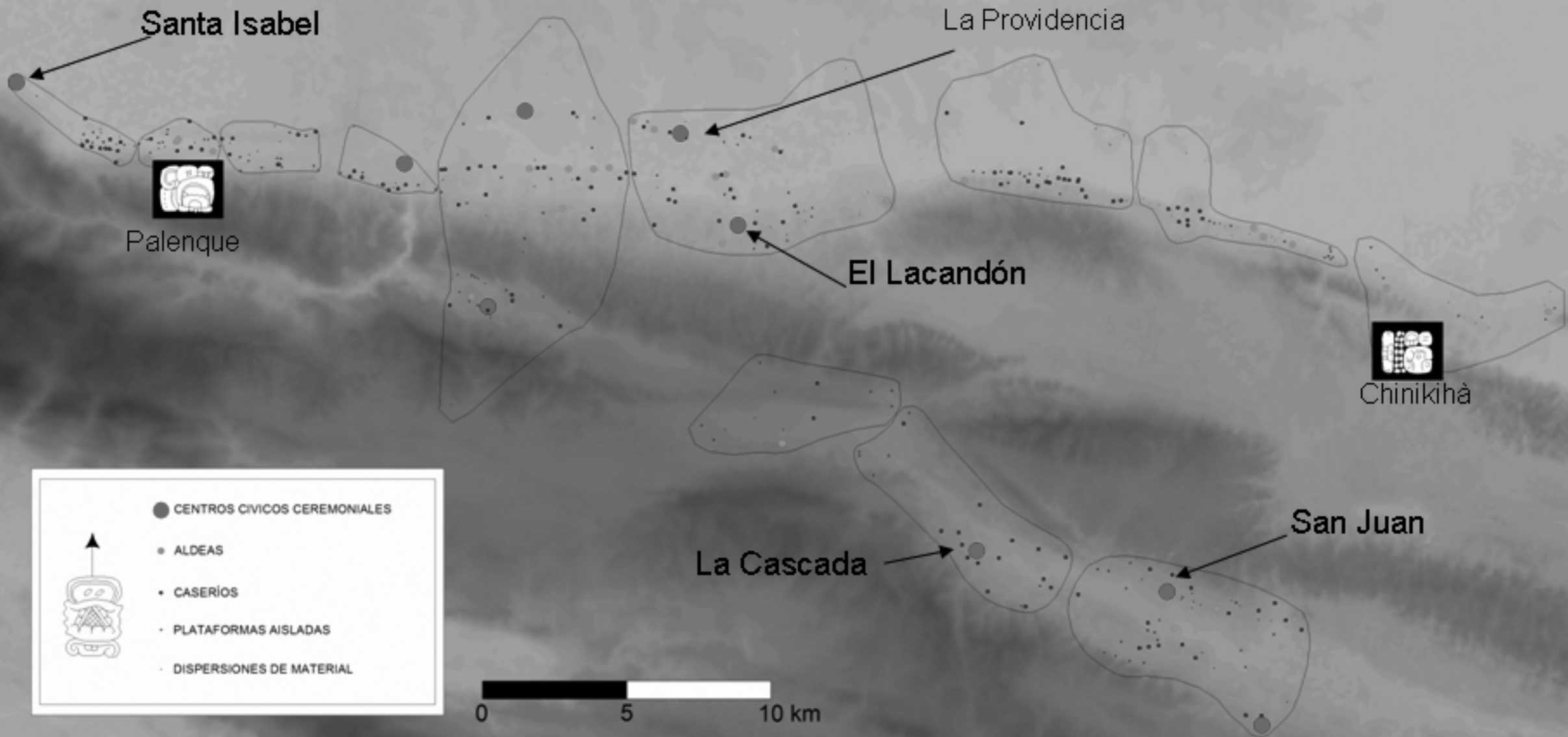
Después de esta revisión general del estado de nuestro conocimiento actual de la arqueología de Palenque, creo oportuno retomar algunos de las preguntas esbozadas al inicio de nuestra presentación. En primer lugar, la evidencia, escasa aún, acerca de los primeros momentos de ocupación de la región plantea un escenario semejante a otras regiones mejor conocidas de las Tierras Bajas. De la misma manera que otras áreas de las tierras Mayas, la región más cercana a la Sierra de Chiapas tiene evidencia de ocupación que se extiende, por lo menos, al período Formativo Medio (600- 400 a.C). Al igual que Palenque o Chinikihá, en donde en los últimos años se han identificado restos cerámicos pertenecientes a este periodo , una serie de pequeños asentamientos dispuestos a lo largo de la Sierra, muestran también evidencia de población temprana. Esta situación es mucho más evidente hacia el período Formativo Tardío (400 a.C. – 200 d. de C.) , cuando se aprecia una intensificación de este patrón. Al menos 18 sitios presentan tipos cerámicos diagnósticos de este momento. En Palenque, el Proyecto Arqueológico “Crecimiento Urbano de Palenque”, sostiene que en éste último, la extensión de la superficie de ocupación pudo haber alcanzado 30 ha. En Chinikihá, la dispersión de cerámica diagnóstica del período Formativo tardío abarca prácticamente toda el área central del sitio, cubriendo una superficie de aproximadamente 20 ha. Es muy probable, aunque no contamos con toda la evidencia necesaria para sostenerlo, que durante el período Formativo Tardío, la región de Palenque ya presentara un patrón de asentamientos complejo con tres niveles jerárquicos bien definidos. Sitios como San Juan Chancalaíto, Flor de Chiapas y Ejido Reforma, El Lacandón con abundante cerámica Sierra Rojo en superficie asociada a plataformas de gran tamaño, y en el caso de El Lacandón , entierros elaborados, representarían el segundo nivel

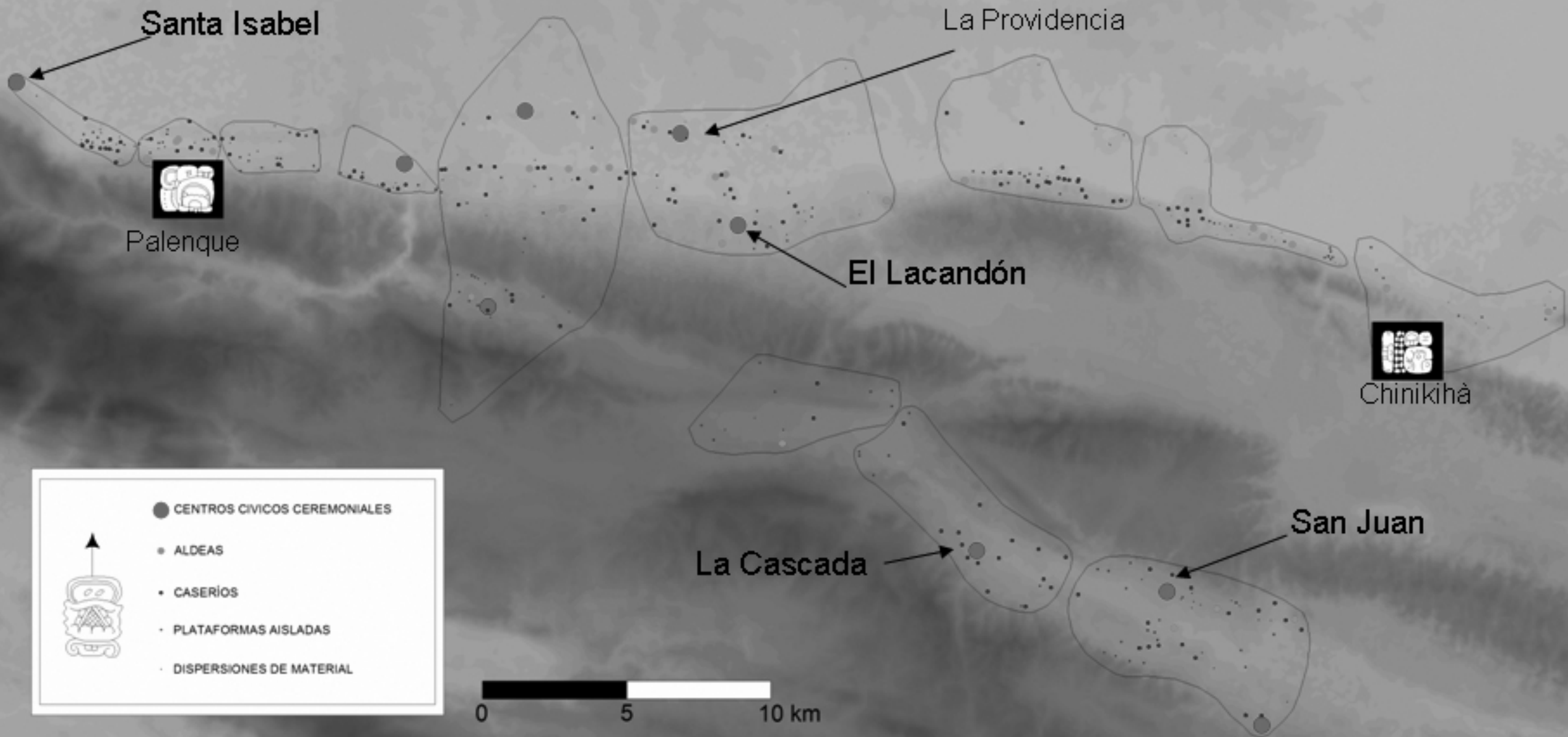
de asentamientos en esta jerarquía. La información disponible para Palenque y Chinikihá, los dos sitios más importantes de la región estudiada durante el período Clásico, indica que para estas fechas tempranas, éstos sitios ya constituirían los sitios de mayor tamaño e importancia. Esta evidencia tiene implicaciones importantes para la reconstrucción arqueológica de los fenómenos que condujeron a la conformación política de la región. En primer lugar, el estudio del desarrollo de los asentamientos del área de estudio en épocas tempranas permitirá ligar este desarrollo local a los procesos mejor conocidos en otras regiones de las Tierras bajas mayas donde el desarrollo de la complejidad política ha sido estudiado como un proceso “in situ”. En este sentido, las Tierras Bajas Noroccidentales y especialmente la región de Palenque, no deben ser consideradas una región “marginal” en términos de su desarrollo tardío, como tradicionalmente se ha sostenido, sino como una región plenamente ligada a los procesos y transformaciones ocurridas a lo largo del período Formativo en las Tierras Bajas Mayas. En segundo lugar, el estudio de los orígenes de los procesos involucrados en el desarrollo posterior de Palenque y Chinikihá y su importancia relativa en la región durante el período Clásico, deben tomar en cuenta sus largas secuencias de ocupación.

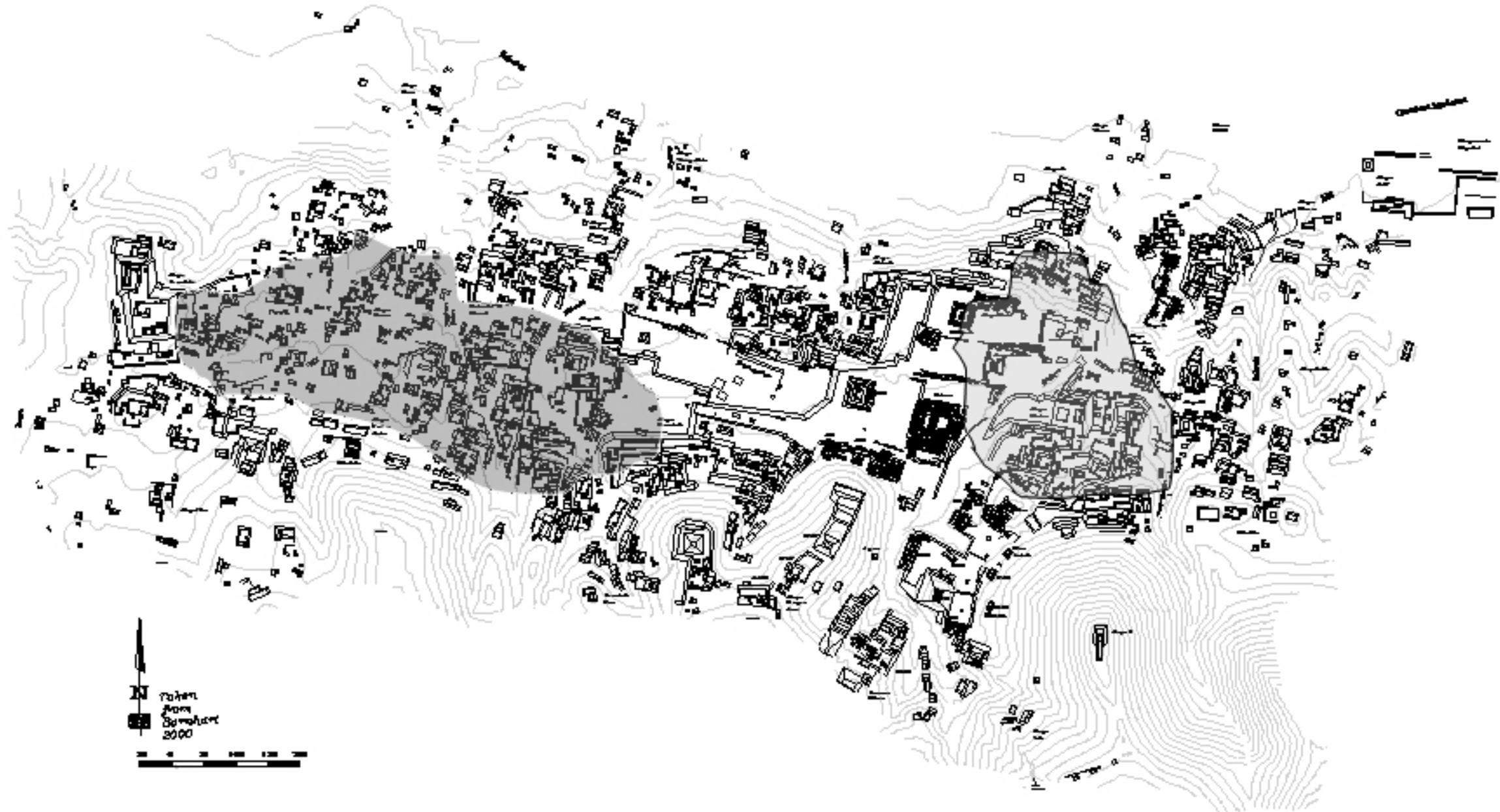
En varias ocasiones hemos mencionado la existencia de diferencias significativas a nivel material (arquitectura, patrón de asentamientos, secuencias de ocupación, densidad demográfica) en la evidencia arqueológica de la región estudiada. La existencia de fronteras físicas entre las diferentes regiones cubiertas por nuestro recorrido, unido a la presencia de rutas de comunicación al interior de cada una de estas unidades, nos indica la coexistencia de unidades territoriales diferenciadas. Cada una de estas unidades deben ser descritas y analizadas de manera independiente y sus diferencias y similitudes deben ser objeto de una

investigación que entienda la naturaleza de la integración política en la región como un proceso cambiante y flexible resultado de historias y procesos locales. En relación a este último punto, la evidencia arqueológica obtenida en los últimos años indica la existencia de fluctuaciones en relación a la presencia de “elementos palencanos” a nivel regional. El área central de Palenque (un área de aproximadamente 30 km<sup>2</sup>) muestra evidencia de asentamientos sólo hasta su fase Otolúm (600- 730 d. de C.), mientras que la región al norte del río Chacamax sólo es poblada hasta la fase Murciélagos – Balunté (730-850 d. de C.). Por otro lado, los resultados de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en sitios como El Lacandón indican un corte en la secuencia de ocupación del sitio a partir del Clásico Temprano. Según Roberto López Bravo (Comunicación personal) , este sitio pudo ser abandonado a finales del período Formativo Tardío-inicio del Clásico Temprano y vuelto a ocupar durante finales del período Clásico Tardío. Por otro lado, Chinikihá, que posee una larga secuencia de ocupación que va desde el período Formativo Medio, durante las Fases Murciélagos-Balunté (730 – 850 d. de C.) muestra una considerable influencia palencana en sus tipos cerámicos diagnósticos. Tanto los datos disponibles acerca del patrón de asentamientos regional, como la distribución de tipos cerámicos diagnósticos de Palenque en comunidades que integraron a la región más amplia indican un aumento de la influencia de Palenque hacia la segunda mitad de los siglos VIII y IX a lo largo de toda la región estudiada.



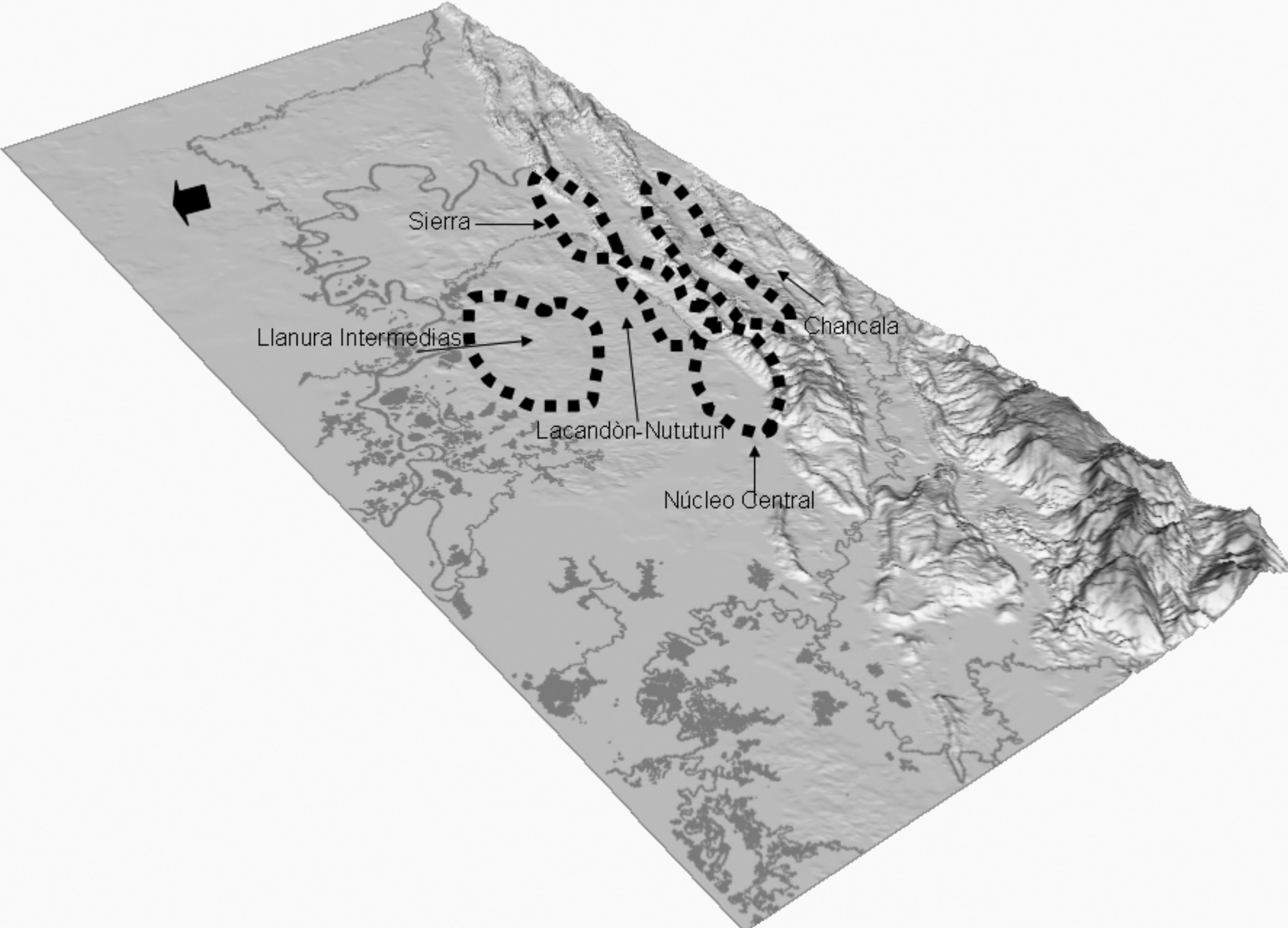






1:20000  
Ratan  
Sumatra





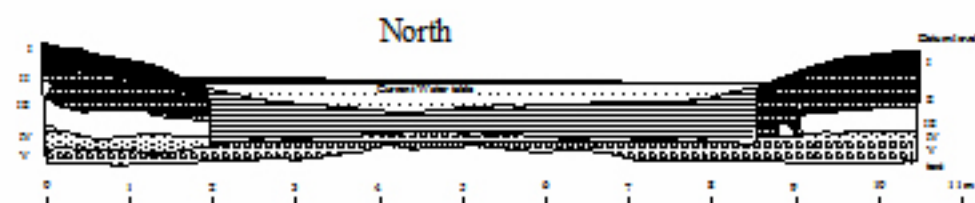
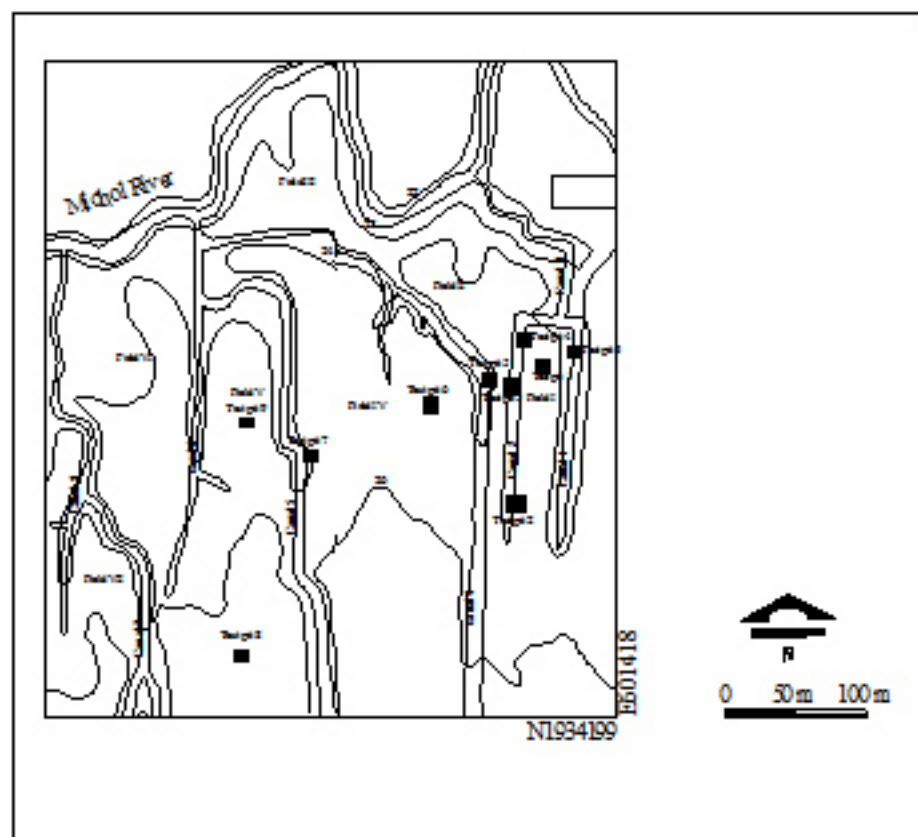
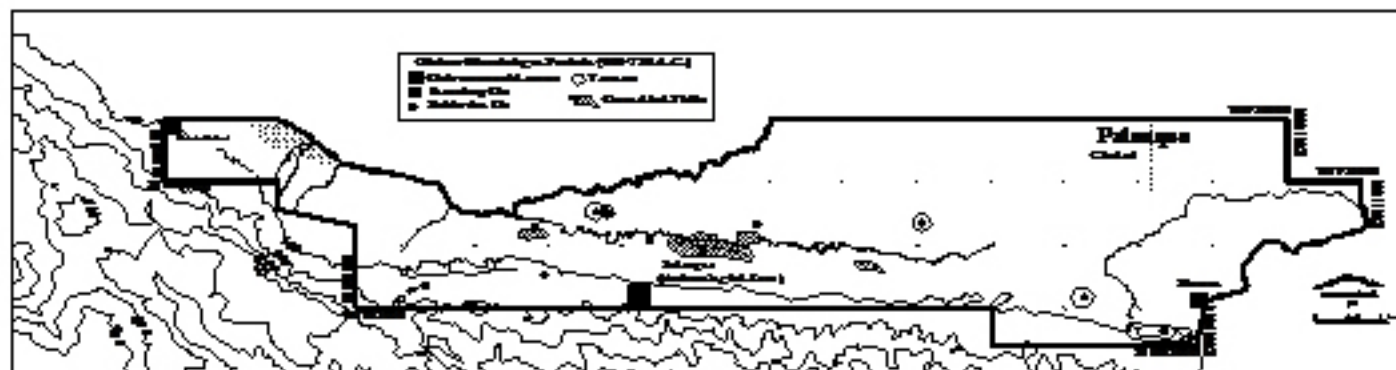
Sierra

Llanura Intermedias

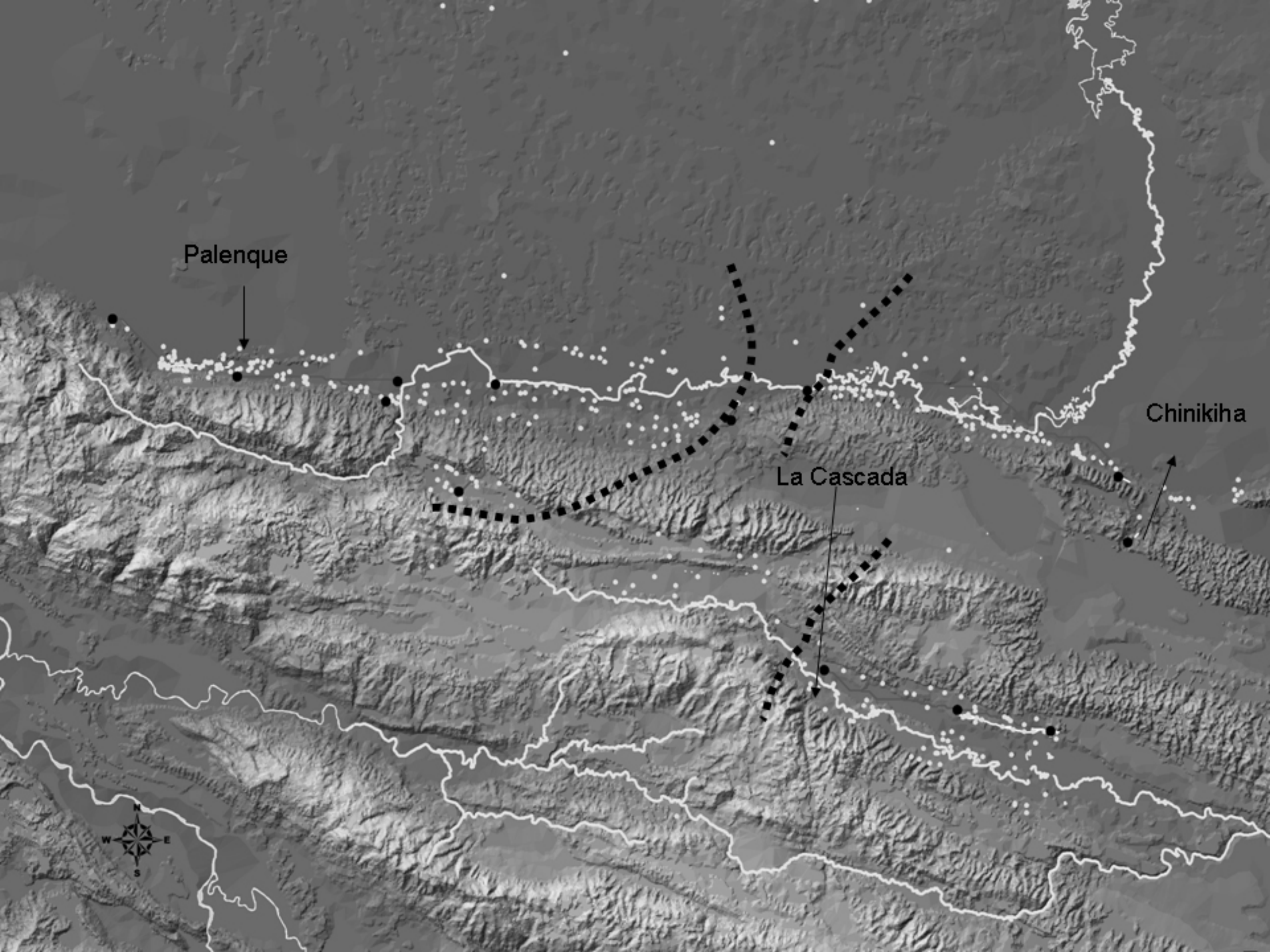
Lacandón-Nututun

Núcleo Central

Chancala



- Humus (Dark Brown)
- Light Brown Claylike Soil
- Brown Claylike Soil with Yellow Clay Intrusions
- Dark Gray Claylike Soil
- Pebbles and Boulders
- Current Light Gray Claylike Fill



Palenque



La Cascada



Chinikiha



